

PROGRESOS REALIZADOS EN LA DETECCIÓN DEL CÁNCER DEL CUELLO UTERINO EN LOS ESTADOS UNIDOS ¹

Dr. William L. Ross ²

Si bien las pruebas citológicas del útero aumentaron considerablemente de 1961 a 1966, hay todavía en los Estados Unidos cerca de 20 millones de mujeres que jamás se han sometido a la prueba de Papanicolaou. El Servicio de Salud Pública de este país, en colaboración con los médicos generales, está adiestrando citotecnólogos y enseñando a las mujeres el autoexamen de la mama como medida habitual, pasos que contribuirán en gran medida al diagnóstico y tratamiento temprano del cáncer.

Llegará un día en que podrá decirse que “como casi todas las mujeres de los Estados Unidos se someten con regularidad al examen citológico del cuello uterino, en el decenio de 1970-1979 se esperan muy pocas defunciones debidas al cáncer uterino.” Pero todavía no ha llegado ese momento.

Lo cierto es que en el presente año morirán en ese país unas 9,700 mujeres por esa enfermedad. A pesar de que el Dr. Papanicolaou y el Dr. Trout publicaron su monografía en 1943, se ha progresado a un ritmo muy lento para combatirla. De todas maneras, en el decenio de 1960-1969 se adoptaron medidas de gran envergadura, algunas de las cuales se describen en términos breves.

Se efectuaron tres encuestas nacionales sobre la utilización de la citología del cuello uterino: la de 1961, realizada conjuntamente por la Sociedad Estadounidense del Cáncer y el Colegio de Patólogos Estadounidenses, y las de 1963 y 1966, que estuvieron a cargo del mencionado Colegio y del Programa de Lucha contra el Cáncer, del Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos. Se enviaron cuestionarios a 4,557 miembros del Colegio de 50 estados y el Distrito de Columbia.

¹ Trabajo presentado en la XXVII Reunión Anual de la Asociación Fronteriza Mexicana-Estadounidense de Salubridad, celebrada del 2 al 6 de junio de 1969 en Santa Fe, Nuevo México.

² Jefe del Programa de Lucha contra el Cáncer, del Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos.

Los totales obtenidos revelan que las pruebas citológicas del útero aumentaron de 5,422,827, en 1961, a 15,732,973, en 1966, o sea un incremento de 190 por ciento. El porcentaje de todas las mujeres estadounidenses examinadas, de 20 años de edad y mayores, que era del 10% en 1961, fue del 15% en 1963 y del 26% en 1966.

La citología del cuello uterino se ha convertido en una medida habitual aplicada a las pacientes hospitalizadas y de consulta externa que acuden a una serie de hospitales. Esta medida debería extenderse a *todos* los consultorios y hospitales. El estado de Nueva York revisó recientemente su código de hospitales para exigir, como procedimiento corriente, el examen citológico del cuello uterino de todas las pacientes de 25 a 54 años de edad, salvo contraindicación médica o evidencia de que la prueba se haya practicado en el curso de los tres años anteriores.

No obstante, los expertos estadounidenses que asistieron a una conferencia mundial sobre el cáncer uterino celebrada recientemente ³ confesaron que hay todavía en el país 20,000,000 de mujeres adultas que nunca se han sometido a la prueba de Papanicolaou. Esta cifra sería mucho mayor si el Servicio de Salud Pública de los Estados Uni-

³ World Conference on Cancer of the Uterus. Nueva Orleans, 2-5 de marzo de 1969.

dos no hubiera desplegado considerable actividad desde 1965, cuando se publicaron las recomendaciones de la Comisión sobre Cardiopatías, Cáncer y Apoplejía, designada por el Presidente. El Programa de Lucha contra el Cáncer destinó cinco millones de dólares a proyectos nacionales de demostraciones en relación con el control del cáncer del cuello uterino. Al terminar el año 1965, estaban en marcha 28 proyectos de esta naturaleza subvencionados por el Servicio de Salud Pública en 21 estados y Puerto Rico. En 1967 se llevaban a cabo 143 proyectos en 35 estados, el Distrito de Columbia y Puerto Rico, a un costo de 6,000,000 de dólares, concedidos en forma de subvenciones. Los datos más recientes indican que 1,719,865 mujeres se sometieron por primera vez al examen citológico uterino, diagnosticándose aproximadamente 11,500 casos de cáncer de los órganos genitales. Más de 10,000 de estos casos eran de cáncer del cuello uterino y el 62% correspondía a carcinomas precoces (*in situ*) sujetos a tratamiento satisfactorio. Hasta junio de 1968, se tramitaron 2,333,828 exámenes citológicos, incluidos los que se efectuaban por primera vez y los repetidos. Se diagnosticaron 13,390 casos de cáncer de los órganos genitales. Uno de los interesantes resultados secundarios de esta labor es que en algunos de los proyectos subvencionados se ha capacitado a personal no médico en la obtención de frotis.

Desde 1965 el Programa de Lucha contra el Cáncer ha colaborado con la Academia Estadounidense de Medicina General en la ejecución de un "programa de detección del cáncer del cuello uterino en el consultorio", que ha tenido considerable éxito. En marzo de 1969 participaron en el programa más de 5,000 médicos de 41 estados y del Distrito de Columbia. Se han examinado unas 1,155,590 pacientes, aproximadamente la tercera parte de ellas por primera vez, descubriéndose más de 2,400 casos de cáncer del cuello uterino, 83% de los cuales *in situ*.

Esta labor ha favorecido también la educación médica y la publicidad con el fin de destacar la importancia y la necesidad de realizar exámenes citológicos uterinos habituales como parte de la atención médica.

Una interesante consecuencia de este programa, entre los médicos generales, es el examen de la mama y la enseñanza del autoexamen como medida habitual. Se han modificado los formularios de notificación a fin de incluir estos aspectos, dándose el caso de que los propios médicos distribuyen a sus pacientes publicaciones informativas sobre el autoexamen de la mama.

En la organización de programas para realizar la prueba de Papanicolaou, no dejamos de advertir la necesidad de ampliar simultáneamente el número de citotecnólogos, ya que el Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos ha venido aportando fondos a escuelas aceptadas para la preparación de estos técnicos. El número de estas escuelas ha aumentado rápidamente y en la actualidad ascienden a 107, de las cuales 74 han recibido subvenciones con regularidad. En estas instituciones subvencionadas se capacitan anualmente unas 550 personas, o sea, una cifra seis veces mayor que la correspondiente a 1959.

El Programa de Lucha contra el Cáncer ha patrocinado y continúa patrocinando estudios citológicos e histológicos acerca de la reproductibilidad, con el propósito de perfeccionar la citología y la histología en el país. Para el mes de junio de 1969 se había proyectado la tercera de una serie de conferencias sobre el tema.

Desde 1962 se ha generalizado la técnica de irrigación vaginal autoadministrada para la obtención de muestras de células del cuello uterino. Esta técnica, que comenzó a utilizarse en el estado de Maryland, se aplica también en los estados de Ohio, Illinois, Rhode Island, Wisconsin y el Distrito de Columbia. El Programa de Lucha contra el Cáncer ha decidido evaluar la técnica y pre-

parar una monografía al respecto que se publicará oportunamente.

Mediante contratos, el Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos lleva a cabo estudios sobre técnicas rápidas de examen y criocirugía. Otros aspectos de interés en actividades del programa son la educación del público y de los profesionales, el acopio de datos estadísticos y epidemiológicos, y la aplicación de los resultados de las investigaciones.

En la localización de casos de cáncer del cuello uterino participan 39 departamentos estatales de salud, 14 de los cuales cuentan con sus propios laboratorios de citología. Más de una docena de estos programas estatales comprenden el examen de pacientes de los servicios de higiene maternoinfantil y clínicas de planificación de la familia.

En lo que respecta a dicha planificación se están llevando a cabo estudios para determinar la influencia de los diversos contraceptivos mecánicos y hormonales en la incidencia de cáncer del cuello uterino. En uno de estos estudios, apoyado por el Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos, participan ya 44,000 mujeres.

En conclusión, se logran progresos en la lucha contra el cáncer del cuello uterino, pero no a un ritmo satisfactorio. Existen los conocimientos para erradicar, en la práctica, el invasivo cáncer del cuello uterino, pero no bastan; lo que se necesita es que *todas* las mujeres adultas se sometieran regularmente a un examen citológico y se proceda a su observación ulterior. Como señaló el Dr. Papanicolaou, "las vidas no se salvan en el laboratorio, sino donde se encuentran las personas". Por consiguiente es preciso llevar este importante programa a la población en el lugar y en la forma que resulte más eficaz.

Resumen

Tres encuestas nacionales efectuadas en los Estados Unidos en 1961, 1963 y 1966, respectivamente, revelaron que las pruebas citológicas del útero aumentaron de 5,422,827, en 1961, a 15,732,973, en 1966, o sea, un incremento de 190 por ciento. El total de mujeres examinadas de 20 y más años aumentó en un 10% en 1961, 15% en 1963 y 26% en 1966.

En el estado de Nueva York se exige hoy el examen citológico del cuello uterino de toda paciente entre los 25 y 54 años de edad, a menos que el examen haya sido practicado en el curso de los tres años anteriores. Sin embargo, según expertos reunidos recientemente en una conferencia mundial sobre el cáncer, hay cerca de 20,000,000 de mujeres que jamás se han sometido a la prueba de Papanicolaou, cifra que no es mucho mayor gracias a los esfuerzos del Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos. Este Servicio, por medio de subvenciones y proyectos en 35 estados, Puerto Rico y el Distrito de Columbia, ha invertido alrededor de EUA \$6,000,000 en campañas contra el cáncer del cuello uterino: de 1,719,865 mujeres examinadas por primera vez, 11,500 padecían de cáncer de los órganos genitales; los médicos generales han tenido la ocasión de enseñar a las pacientes el autoexamen de la mama como medida habitual; finalmente, se está aumentando el número de citotecnólogos en las 107 instituciones calificadas—anualmente se está capacitando a unas 550 personas, cifra seis veces mayor que la de 1959.

La técnica de la autoirrigación vaginal, que comenzó a utilizarse en el estado de Maryland en 1962, se aplica también en otros cinco estados. Además, por medio de técnicas rápidas de examen, criocirugía y educación del público y de los profesionales, se espera dar grandes pasos en la lucha contra el cáncer del cuello uterino. □

Progress Made in Cervical Cancer Detection in the United States (Summary)

In the United States three national surveys made in 1961, 1963 and 1966, respectively, showed that the number of uterine cytology tests had risen from 5,422,827, in 1961, to 15,732,973, in 1966, an increase of 190%. The percentage of all U.S. females examined, age twenty and over, rose from 10% in 1961, and 15% in 1963, to 26% in 1966.

The state of New York recently revised its hospital code to require cervical cytology as a routine admission procedure on women between 25 and 54, unless the test is medically contra-indicated or has been performed within the previous three years. But American experts who attended a recent world conference on uterine cancer, admit that there are still 20 million adult American women who have never had the Pap test. The number would be much greater if the Public Health Service had not been active. By 1967, this service was carrying out projects in 35 states, the District of Columbia, and Puerto Rico, at a cost of \$6

million in grant funds. The latest data indicate that 1,719,865 women had initial smears, resulting in the diagnosis of approximately 11,500 cases of genital cancer. As an interesting offshoot of this program among general practitioners, they are now beginning to include this examination and the teaching of self-examination as part of the routine. Finally, the number of approved schools for training cyto-technologists has rapidly increased to the point where there are now 107 such schools; they train about 550 students each year, six times as many as in 1959.

The technique of self-administered vaginal irrigation for obtaining cervical cell specimens, which was first introduced in Maryland in 1962, has now been extended to 5 other states. In addition, as a result of rapid screening techniques, cryo-surgery, and education of the public and professional personnel, it is hoped that great strides will be made in the control of cervical cancer.

Progressos Realizados na Detecção do Câncer do Colo Uterino nos Estados Unidos (Resumo)

Três levantamentos nacionais efetuados nos Estados Unidos em 1961, 1963 e 1966, respectivamente, revelaram que as provas citológicas do útero aumentaram de 5,422,827 em 1961 para 15,732,973 em 1966, isto é, um incremento de 190%. O total de mulheres maiores de 20 anos examinadas aumentou 10% em 1961, 15% em 1963 e 26% em 1966.

No Estado de Nova Iorque, exige-se hoje o exame citológico do colo uterino de toda paciente de 25 a 54 anos de idade, a menos que o exame tenha sido praticado nos últimos três anos. Entretanto, segundo alguns especialistas que se reuniram recentemente numa conferência mundial sobre o câncer, há cerca de 20,000,000 de mulheres que jamais se submeteram à prova de Papanicolaou, cifra que não é muito maior graças aos esforços do Serviço de Saúde Pública dos Estados Unidos. Esse serviço, por meio de subvenções e projetos

em 35 Estados, Pôrto Rico e o Distrito de Columbia, inverteu cerca de EUA\$6,000,000 em campanhas contra o câncer do colo uterino: de 1,719,865 mulheres examinadas pela primeira vez, 11,500 sofriram de câncer dos órgãos genitais; os clínicos gerais tiveram ocasião de ensinar às pacientes o auto-exame da mama como medida habitual; finalmente, está aumentando o número de citotecnologistas nas 107 instituições qualificadas—estão-se formando anualmente cerca de 550 pessoas, cifra seis vezes maior que a de 1959.

A técnica da auto-irrigação vaginal, que começou a ser utilizada no Estado de Maryland em 1962, aplica-se também em outros cinco Estados. Além disso, por meio de técnicas de exame rápidas, criocirurgia e educação do público e dos profissionais, espera-se dar grandes passos na luta contra o câncer do colo uterino.

Progrès réalisés dans le dépistage du cancer du col de l'utérus aux Etats-Unis (Résumé)

Trois enquêtes nationales entreprises aux Etats-Unis en 1961, 1963 et 1966, respectivement, ont révélé que les épreuves cytologiques de l'utérus ont passé de 5,422,827, en 1961, à 15,732,973, en 1966, soit une augmentation de 190%. Le nombre total des femmes âgées de 20 ans et plus qui ont été examinées a augmenté

de 10% en 1961, de 15% en 1963 et de 26% en 1966.

L'Etat de New York exige maintenant un examen cytologique du col de l'utérus de tout malade entre 25 et 54 ans, à moins qu'un examen ait eu lieu au cours des trois années antérieures. Toutefois, selon quelques experts

qui ont participé récemment à une conférence mondiale sur le cancer, 20 millions de femmes n'ont jamais subi l'épreuve de Papanicolau; ce chiffre serait beaucoup plus élevé sans les efforts déployés par le Service de santé publique des Etats-Unis. Au moyen de subventions et de programmes, dans 35 Etats, à Porto Rico et dans le District de Columbia, le dit Service a investi près de 6 millions de dollars dans des campagnes contre le cancer du col de l'utérus: sur 1,719,865 femmes examinées pour la première fois, 11.500 étaient atteintes de cancer des organes génitaux; les médecins ont eu l'occasion d'enseigner aux malades l'auto-

examen des seins en tant que procédé routinier; enfin, le nombre de cytotechnologues dans les 107 institutions qualifiées a augmenté—quelque 550 personnes sont diplômées chaque année, chiffre six fois celui de 1959.

La méthode de l'auto-irrigation vaginale, qui a commencé à être employée dans l'Etat de Maryland dans 1962, est également appliquée dans cinq autre Etats. En outre, grâce à des méthodes d'examen rapides, la cryochirurgie et l'éducation du grand public et des spécialistes, on espère réaliser des progrès importants dans la lutte contre le cancer du col de l'utérus.

FIEBRE TIFOIDEA A BORDO DE UN BARCO

Recientemente se ha producido un brote de fiebre tifoidea a bordo de la nave inglesa *Oronsay*. El barco zarpó del puerto de Southampton, Inglaterra, con unos 1,000 pasajeros y 600 tripulantes el 12 de diciembre de 1969 e hizo escala en Cherburgo, Madera, Bermudas, el puerto Everglades, Nassau y la Zona del Canal de Panamá, arribando a Acapulco, México, el 6 de enero de 1970.

El navío siguió su curso tocando en San Pedro y San Francisco, California, entre el 9 y el 12 de enero. Seis de los tripulantes fueron hospitalizados en dichas ciudades con diarrea y trastornos respiratorios. Cuando el buque había continuado su travesía, en dirección a Vancouver, Columbia Británica, se identificó la *Salmonella typhi* en una muestra de sangre de uno de los tripulantes hospitalizados.

La nave permaneció atracada en el puerto de Vancouver mientras las autoridades de salud canadienses realizaban estudios intensivos a fin de determinar el origen de la infección de los casos antes indicados y su propagación entre los pasajeros y los miembros de la tripulación. Además se han diagnosticado a bordo 12 casos confirmados y 30 por confirmar, todos los cuales fueron hospitalizados en Vancouver. Los 48 casos surgieron entre el 26 de diciembre y el 17 de enero, y de ellos solamente tres eran pasajeros.

De los 350 pasajeros sometidos a examen, no se ha encontrado, hasta ahora, ninguna evidencia de infección por *S. typhi*, habiendo desembarcado todos con destino a diferentes puntos de los Estados Unidos.

[Organización Panamericana de la Salud. *Informe Epidemiológico Semanal* 42(4): 22, 1970.]